

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para la península é islas ayacentes: Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

SECCION SEGUNDA.

ARREGLO DE PARTIDOS.

CONTESTACION AL CORREO DE BARCELONA.

Segun indicamos en nota, puesta al final del n.º 20, el periódico á que se referia el DIVINO VALLES, ha cumplido su promesa. EL CORREO DE BARCELONA, es el colega político y mercantil, en el cual se ofrecia *dar las razones en que fundaba sus asertos relativos á que, el nuevo arreglo de distritos médicos debia perjudicar en vez de proteger á la clase facultativa en general*; cuyas razones, desnudas hasta de la *razon* mas aparente, nos presenta en su número correspondiente al dia 25 del finado mes.

Por estas circunstancias y la de no estar firmado el artículo, ni aun podemos presumir quien sea el autor. A reflexionar por el preferente lugar que ocupa, deberíamos admitirle como editorial; pero desde luego se desecha la idea, con solo tener en cuenta, que EL CORREO DE BARCELONA por sus artículos de fondo se halla acreditado de razon y de lógico, cualidades que no hallamos en el artículo dichoso. ¿Habría sido un profesor el que le hubiese escrito? Sospechillas tenemos para creerlo así, pero nos repugna hasta la mas remota idea de ello. Un profesor de las ciencias de curar, ¿habría de haber tenido conciencia y aun valor, para censurar un acto, del cual penden el porvenir de las clases y el lustre de la ciencia...?

Año 6.º de la publicacion. de la primera serie 3 años.—De la segunda el 3.º

Aun cuando en si mismo el arreglo tuviese mil lunares, no deberían los profesores ser quienes, para oponerse á una medida, base de su regeneración médica-política y social.

Mas, sea quien fuere, ofrezcamos en corolarios *esas razones en que funda sus asertos*.

1.ª

«Los facultativos de distrito, casi se les podria llamar exclusivamente MÉDICOS DE POBRES.»

Esta consecuencia no es esacta ni lógica. De serlo y de tenerse en cuenta la módica retribucion de esta clase de profesores, cierto que, el arreglo *perjudicaria en vez de proteger*, porque cohartaria las facultades que dá el título para ejercer libremente los respectivos ramos de las ciencias médicas. Si el autor del escrito hubiese tenido presente el arreglo ó sino estuviese dominado por un espíritu de... oposicion, que es lo mas probable, sabria que, los facultativos de distrito, ni casi ni del todo, son exclusivamente médicos de pobres.

Lo son ó pueden ser tambien de ricos, segun el contesto de los artículos 2.º y 39 donde se dice, «Artículo 2.º No se opone la existencia de estos facultativos titulares al libre ejercicio de las profesiones médicas en las mismas poblaciones.

«Art. 39. En los partidos de 1.ª clase que no lleguen á 1500 vecinos, podrán estos celebrar ajustes ó iguales, bien sea con los mismos titulares (médicos de pobres) bien con cualquiera otro profesor...»

Luego, los facultativos de distrito quedan en plena libertad para celebrar ajustes ó iguales con el resto del

Total de la coleccion núm. 296.

vecindario con tal que, llenen los requisitos que se previenen en el artículo 20 del título 6.º y no son *ni casi ni del todo*, exclusivamente de pobres. Luego por este extremo, el nuevo arreglo de distritos ó partidos, en vez de perjudicar, protege en general la clase facultativa.

2.

«La creación de los profesores de distrito, no puede beneficiar al pobre, porque este, cuando enferma, necesita otra asistencia indispensable y como carece de ella, se ve siempre en la necesidad de pasar al hospital.»

Bien se deja conocer por este corolario, que el refutador ignora lo que son pueblos y menos tiene conocimiento de lo que son en la actualidad los partidos: de lo contrario, ¿cómo habría de haber aventurado semejante proposición? Sepa pues y tenga entendido, que en las poblaciones cortas y aun en las algun tanto crecidas, no hay hospitales; que los vecinos pobres cuando enferman, prefieren morir en el seno de sus familias por menesterosas é indigentes que sean, á trasladarse á un asilo de caridad; y que en medio de su pobreza, siempre cuentan con algun elemento para atender á las primeras necesidades de su asistencia indispensable. Y aun cuando fuese cierto que el pobre tuviese al fin que acogerse á un hospital, no por eso los profesores titulares ó de pobres, dejarían de prestar inmensos beneficios á la sociedad entera si se tienen presentes las obligaciones que para la conservación de la higiene pública se les han encomendado en el mismo arreglo.

En la actualidad, un pobre de un lugar (pues casi únicamente los de las capitales se trasladan al hospital) ó se ajustaba con los profesores para valerse de ellos y despues no pagarlos; ó si enfermaba sin hallarse ajustado, acudía tarde á la filantropía de los facultos ó en fin, considerado como vecino, era incluido en el padron general para el reparto, cargándole la misma cantidad que á un vecino acomodado bajo el pretesto frívolo de que, las mismas obligaciones tenían los profesores con el rico que con el pobre. El gobierno, pues, comprendiendo que la suprema ley es la salud del pueblo, no ha querido dejarla encomendada al capricho del pobre. Es condicion humana, no acordarse de la salud hasta que se la ve perdida y como de las enfermedades que acometiesen á la clase indigente, pudieran sobrevenir males sin cuento, en contra unos de la prosperidad de los pueblos y en contra otros de la salud general de los mismos; el gobierno ha dicho: «tengo un deber en velar por tu conservación, ciudadano indigente; los primeros y principales auxilios los has de recibir de la bienhechora ciencia médica, hay tienes pues profesores de ella, de quienes

con toda libertad puedas valerte. Si tu estado de indigencia no es tan estremado que no puedas permanecer enfermo en el seno de tu familia, cuentas siempre con un director para el alivio de tus males y si tu miseria fuese extraordinaria, te queda el recurso de acudir á un asilo de hospitalidad.» Luego, la creación de los profesores de distrito, beneficia al pobre, porque este cuando enferma, necesita de su inmediata asistencia y no siempre se ve en la necesidad de pasar á un hospital, puesto que rarísimo es el que no cuenta con algun elemento para atender á las primeras necesidades de esa asistencia indispensable (alimentos). Luego por este extremo, el nuevo arreglo de distritos ó partidos médicos, en vez de perjudicar protege á la clase médica en general,

3.

„Ni tampoco esa misma creación de médicos titulares, sirve á proteger la clase facultativa, quedando los titulares con un cargo nominal, porque es imposible haya en las casas, enfermos de la naturaleza que se designa.“

Es preciso no haber sido profesor de partido, como sin duda le sucede al articulista, para decir rotundamente, que la creación de médicos titulares no protege las clases facultativas. Si la obligación precisa que se impone á todo vecindario de formar por sí ó en union á otro ú otros, círculos ó partidos de profesores titulares para la asistencia de los pobres, no ha sido el camino mas acertado para proporcionar colocaciones al número escedente de profesores existentes hoy, y si estas colocaciones ó destinos no tienden á *proteger las clases*, no sabemos que otro camino se habría escogido á fin de conseguirlo. Si los trámites que de seguirse para las provisiones de esas mismas plazas, así como para las destituciones, no son medios de proteger la clase médica, propongánsenos otros mas seguros y espeditos y por fin, si aun no faltándose al espíritu de la ley ó arreglo, no se consiguiese la protección que se precisa, podríamos decir, no habría medio de alcanzarla; mas nunca tendríamos derecho de afirmar, que la creación de médicos titulares no sirve á proteger la clase facultativa. Mas ridículo es todavia el asegurar, que los profesores titulares serian nominales. En primer lugar, ya hemos patentizado, que no es imposible como se asegura en el artículo del CORREO DE BARCELONA, sino muy posible por todos conceptos, haya enfermos pobres á quienes visitar. Pero supongamos por un momento, se ofreciese algun caso de estos: ¿están limitadas las obligaciones de los profesores titulares á el solo cuidado de la salud de los pobres? Tómese el trabajo el autor del artículo de pasar la vista por todo el articulado del título 3.º, y allí encontrará, que aun no teniendo el titular pobres á

quienes asistir, su destino nada tiene de nominal. Luego esa misma creacion de médicos titulares sirve á proteger la clase facultativa, no siendo sus individuos, delegados ad nominem sino con el cargo de espinosas obligaciones en pro de la salud pública y de algunos actos ó disposiciones del gobierno. Luego por este extremo, el nuevo arreglo de partidos médicos, en vez de perjudicar protege en general la clase facultativa.

4.ª *En la eleccion de facultativos deberia haber mas libertad, en los pueblos para elegir y en los profesores para seguridad de sus destinos.*

Si de intento se hubiese querido abogar en favor del arreglo de los partidos médicos, con dificultad se hubieran encontrado razones mas poderosas que las que precisamente se desprenden de este corolario: porque á la verdad, ni se puede dar á los partidos mas libertad que se les concede en el arreglo para elegir sus profesores, ni estos podrian aun siquiera, soñar que su seguridad ó estabilidad se habia de afianzar en los términos que se previene. Recorramos el espediente. Cuando ocurra una vacante, deberá anunciarse dando el plazo de un mes para poder solicitarla y con la indispensable circunstancia de insertarse el anuncio en el Boletín de la provincia y en la Gaceta de Madrid, únicas disposiciones que evitan los monopolios y que conceden á los pueblos toda la libertad posible, contra planes bastardos que muchas veces se ponian en juego para cohartar esa misma libertad. Recibidas las solicitudes y formado por el alcalde el espediente *ad hoc*, son remitidas al Gobernador quien las eleva á la Junta de sanidad para que proponga una terna de los mas dignos segun las escalas establecidas, y propuesta que sea, se devuelve á la municipalidad para que «de entre los comprendidos en la propuesta, elija el que fuere mas de su agrado.» En esta disposicion y en cuantas á ella se refieren, sobre asegurar la eleccion mas acertada de quienes fuesen mas dignos y acreedores, se deja á la libre y espontánea determinacion de los ayuntamientos la eleccion: se les descarga de la responsabilidad moral que recaeria sobre una corporacion, la cual sin conocimiento de causa y lega en la materia se equivocaria y se equivoca las mas veces, y en fin se acredita la eleccion, con un acto de notoria justicia.

Todavía es mas palpable la seguridad que adquieren los profesores en sus destinos, obtenidos por los trámites legales que previene el arreglo. Para que sea removido se camina con la mayor cordura y con la mejor circunspeccion.

En cumpliendo fielmente con lo prevenido en los artículos 23, 25, 26 y 27 relativos al cumplimiento de los deberes médicos, descausen los profesores, por que ni las rencillas ni calumnias podrán llegar á ellos,

como han llegado y llegan todavía. Ya no tendrán que supeditarse á visitar servilmente y con oficiosidad á determinadas personas por el temor de la influencia de estas, ni temerán un club que les lance de la noche á la mañana de sus destinos. Sus faltas serán primero amonestadas sigilosamente por el alcalde. La reincidencia, será señalada terminantemente por escrito en términos claros y concisos, que es lo mismo que si se dijese, probada con hechos auténticos y aun para ella no se previene mas, que una amonestacion por escrito. Si aun hubiese rebeldia, todavía el remedio es fácil y sencillo arreglándolo casi cariñosamente en el seno del ayuntamiento. Y por último, si tal fuese su conducta incorregible en el desempeño de sus deberes, aun hay esperanzas, porque con los precedentes antedichos, el ayuntamiento eleva la queja al Gobernador; este oye al acusado; eleva el espediente á la junta de Sanidad, esta da su dictámen y en virtud á todo, el Gobernador resuelve, *pero siempre reservándose para el último extremo la separacion*. Y se dirá todavía que los profesores no tendrán seguridad en sus destinos? Desde ahora publicamos: que si algun profesor fuese destituido ó separado por los trámites que se previenen, ha sido merecedor de perder no solo un partido sino ciento. Luego por esta parte, el nuevo arreglo de partidos médicos, en vez de perjudicar protege en general la clase facultativa. Luego en la eleccion de facultativos, hay cuanta libertad es posible para los pueblos, y para los profesores toda la seguridad en sus destinos.

5.ª *Las asignaciones son mezquinas, lo cual, obligará á los facultativos titulares á conspirar contra el crédito y clientela de los otros compañeros.*

Si el impugnador hubiese vestido al reves la novia, tendria algunos visos de buen gusto, porque, quienes deberán tener menos *crédito y clientela* y por consiguiente *conspirar* contra los otros, serian precisamente los no titulares, de suerte que bien reflexionado, una sana lógica rechaza la conclusion que ha pretendido deducir el autor del artículo. Mas como nosotros en esto de convencer con razones, no salimos jamas por la tangente, haremos ver palpablemente, que las dotaciones no son mezquinas, y que no siéndolo, los facultativos titulares, para acrecentarlas no conspirarán contra el *crédito y clientela de los otros compañeros*. Para evidenciarlo precisamos algunas demostraciones. Supongamos que los pueblos de 200 vecinos, prefiriesen un partido de 1.ª clase, ó sea para la asistencia de los pobres. ¿A cuántos vecinos ascenderia el número de reconocidos como pobres segun el artículo 5.º del arreglo? Queremos ser bien pródigos y admitir la cuarta parte, esto es 50 vecinos: quedarán de pago en ajustes particulares 150, quienes aun

cuando no satisfagan mas que lo prevenido en el artículo 81, como si fuesen de 2.ª clase (que todos lo serán por su propio interés) formarán una cógrua ó asignacion de 5600, rs. á cuya cantidad razonablemente se pueden añadir 1000 reales, porque no todos los 150 vecinos, han de satisfacer el minimum, de modo que un partido de 200 vecinos, tendrá de dotacion mas de 6000 rs., cantidad á que no ascienden hoy muchas plazas de triple vecindario y con mas enojosas cargas para los profesores. Supongamos que la plaza de profesor titular, es de las que se refieren en las reglas 7.ª y 8.ª del artículo 7.º la formarán en este caso 1500 vecinos. Admitamos de ellos 400 pobres, aun asi resultarán de pago 1100 vecinos, los cuales habrán de ajustarse particularmente con los profesores con sugestion al art.º 31 y darán la suma de 36000 rs. aun no pagando cada vecino acomodado uno con otro mas de 30 rs. Admitamos la permanencia de tres profesores en esa poblacion de 1500 vecinos y que sobre corta diferencia gozasen de un mismo concepto, ganará cada uno 12000 rs., y 4000 mas el titular como el médico de pobres. ¿No es esta ya, una dotacion decorosa? Y lo será tanto mas, cuanto la poblacion esceda de 1500 vecinos, pues que entonces los ajustes particulares, no bajarán de 60 rs. por familia, segun lo prevenido en la regla 2.ª del artículo 40. Otras ventajas ofrece el arreglo, las cuales convertirán en sueño esas conspiraciones contra el crédito y clientela de los otros compañeros: y se comprende la otra, porque, aumentándose considerablemente el número de titulares (pues todos los pueblos habrán de tenerles) hallarán colocaciones en estas plazas; tantos centenares de profesores, quienes aglomerados hoy en poblaciones donde no pueden subsistir, preferirán la vida tranquila y estudiosa en beneficio propio, de la humanidad doliente y de la sociedad; á ser instrumentos de miras particulares, como por desgracia lo han sido muchos. Luego por este punto, el nuevo arreglo de partidos médicos en vez de perjudicar, protege en general la clase facultativa. Luego sus asignaciones no son mezquinas, ni obligarán á los médicos titulares á conspirar contra el crédito y clientela de los otros compañeros.

6.ª y última.

« Para la colocacion no deberian hacerse tantas clasificaciones, pues los catedráticos y facultativos que cobren sueldo del gobierno en cualquiera concepto, deberian estar escludidos de poder aceptar cualquiera plaza de médicos titulares de distrito.»

He aquí la única proposicion razonable y que debe admitirse. Pero al mismo tiempo, es preciso tomar en cuenta, que el Gobierno no ha debido privar á los profesores de categoría científica, de aquellos derechos que por sus títulos hubiesen adquirido. Ahora; cuando se

presentase un caso como el que teme ó espone el CORREO DE BARCELONA, caso muy lejos de acontecer, la misma posicion del individuo le hará ver su incompatibilidad. No quisiéramos equivocarnos al interpretar en este extremo la mente del gobierno. Este obrando en recta justicia, ha formado las oportunas graduaciones ó escalas para la mas acertada eleccion. Ha dicho, por ejemplo; "los catedráticos numerarios, los consultores de cuerpo castrense y de la armada (únicos de escalafon que tienen sueldo) están en tal linea para pretender" y esto es muy justo, porque pudiera convenir á los intereses de estos individuos el preferir una plaza de titular á la que desempeñasen, en cuyo caso renunciarían esta. Pero no es aqui donde nos parece está la razon para la clasificacion: está sin duda, en que pudiera haber como los hay, catedráticos numerarios cesantes y sin sueldo como pudiera haber consultores en el mismo caso y no seria juesto que, pretendiendo estos una plaza de titular, se encontrasen en menor escala á la de otros con mas escasos merecimientos científicos. Por lo demas, nos hallamos completamente acordes en este extremo. Un catedrático en ejercicio ó jubilado con sueldo, un director de baños con sueldo del erario, un consultor ó facultativo castrense ó de la armada que disfrutase sueldo, etc., etc., cuando quisieran optar á una plaza de titulares, tendrían derecho á ella segun sus calificaciones, pero en el bien entendido que, obtenido el nombramiento habrían de renunciar los demas destinos y las otras dotaciones que como profesores empleados, disfrutasen. Rechazamos cualquiera indicacion con tendencia á que, un solo profesor pueda aglomerar mas de un destino con dotacion ó sueldo fijo. Por consiguiente, si para la colocacion se han hecho tantas clasificaciones, habrá sido con la mente de respetar los derechos que como clínico tiene todo facultativo y de ninguna manera para permitir la aglomeracion de los destinos en un solo facultativo; aglomeracion que por la naturaleza de los mismos destinos, es de suyo propio incompatible.

Patentizado ya con razones concluyentes aunque concisas, la ninguna que se ha tenido para señalar con tinta, que el arreglo de partidos médicos recientemente publicado, debia perjudicar en vez de proteger á la clase facultativa en general, vamos á concluir con el último párrafo del CORREO DE BARCELONA por ofrecer en abstracto su idea sobre lo que deberia ser el arreglo. Idea que, está bien lejos de llenar los extremos tan acertados, que el Gobierno ha sabido abrazar y comprender en su decreto.

« Nosotros (dice) hubiéramos querido simplificar el arreglo que acaba de hacerse, y redundar en cúmulo de mayores beneficios para todas las clases, nos hubiéramos limitado á establecer que todos los pueblos desde 200 vecinos á 4000, se vieran obligados á tener uno, dos ó mas facultativos titulares, segun el núme-

ro de vecinos y á dotarles convenientemente de fondos comunales. Deberian obligar á los pueblos que no forman 200 vecinos á que unidos con los mas inmediatos de su comarca, tuvieran igualmente los facultativos necesarios. Estos facultativos serian obligados á visitar á pobres y á ricos. Su nombramiento lo dejaríamos á voluntad de los ayuntamientos, estableciendo un reglamento que previniera los casos solos en que aquellos pudieren destituir á su médico titular, cuyo reglamento diese á los facultativos y pueblos todas las garantías convenientes; á los pueblos que pasaren de 400 vecinos dejaríamos á los médicos y á los habitantes la mas amplia libertad de accion para servirse de los facultativos que fuesen de su agrado.»

(Correo de Barcelona; año 3.º núm. 107).

Como del mayor interes damos publicidad á las disposiciones de algunos SS. Gobernadores de provincia para cumplir con el real decreto y del arreglo de partidos: esperamos que todos los SS. Gobernadores sigan el mismo ejemplo en cumplicidad á lo que se les tiene prevenido.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE GUADALAJARA.

Direccion de Beneficencia, sanidad y establecimientos penales.—Negociado 3.º.—CIRCULAR.

Para dar el debido cumplimiento al real decreto de cinco del actual, sobre el arreglo de partidos facultativos, inserto en los boletines oficiales, números 48 y 49 del 21 y 24 del que corre, los ayuntamientos de los pueblos de esta provincia, asociados de un número de mayores contribuyentes, duplo del de concejales, procederán sin levantar mano á deliberar acerca de la clase de partidos facultativos que en sus respectivas localidades han de establecerse; si de 1.ª ó 2.ª clase, expresando la poblacion que por sí sola ha de sostener uno ó dos facultativos titulares, ó si por el contrario se necesitan la asociacion de otros pueblos marcando en este caso los que convendria reunir por su situacion y demas particularidades, ateniéndose en un tono para acordar sobre estos extremos á lo que previene el real decreto citado en su artículo 7.º

Los alcaldes remitirán á este gobierno copia del acuerdo que se tome, acompañado de un estado, segun el modelo que á continuacion se inserta, en el preciso término de diez dias contados desde la publicacion de esta circular en el Boletin.

Para que este ramo tan interesado de administracion pública quede completamente organizado, sin dar lugar á reclamaciones por una parte, á discusiones y desavenencias por otra, que siempre ceden en perjuicio de la humanidad doliente y descrédito de los facultativos, recomiendo muy eficazmente á las corporaciones municipales el detenimiento y debida meditacion al acordar acerca de los extremos indicados, consultando la conveniencia y beneficios que reportará su resolucion á la clase desvalida, tan digna del amparo y proteccion de la acomodada, y teniendo solo en cuenta los beneficios generales de sus localidades respectivas y demas con quienes consideren deben asociarse para la formacion del partido facultativo.—Guadalajara 28 de abril de 1854.—José Maria Yaudenes.

MODELO QUE SE CITA.

PUEBLO DE YUNQUERA

PARTIDO DE GUADALAJARA.

Estado demostrativo del número de vecinos de este pueblo, de los pobres de solemnidad, y de las bases acordadas por el ayuntamiento y mayores contribuyentes, para el establecimiento de facultativos titulares

Número de vecinos	Pobres de solemnidad.	Clase de partido facultativo que conviene establecer.	Número de facultativos titulares.				Pueblos que conviene reunir para la asistencia.				
			Médico.	Cirujano.	Farmacéutico.		Médico.	Cirujano.	Farmacéutico.		
252	50	de primera clase.	1	2	1		Fontanar	Fontanar.	Fontanar		
							Mohernando	Mohernando	Mohernando		
							Humanes	Humanes	Humanes		
										Málaga	
										Malaguilla	

Firmas de los individuos de ayuntamiento y contribuyentes.

Disposiciones adoptadas por el Gobierno de la provincia de Valladolid para el cumplimiento del Real decreto de 5 de abril último.

1.ª Tan luego como reciban este Boletín los alcaldes de la provincia convocarán á los respectivos ayuntamientos y mayores contribuyentes en doble número del de concejales, con un día de anticipación y por medio de cédula ó papeleta, en que se espese que la sesión tiene por objeto deliberar sobre el arreglo de Partidos Médicos.

Los mayores contribuyentes serán designados por orden riguroso de mayor á menor segun figuren en los repartimientos de las contribuciones territorial y subsidio. Su asistencia es tan obligatoria como la de los concejales, y solo faltando alguno por excusa legítima, se llamará al que le siga en la cuota.

2.ª Abierta esta sesión extraordinaria, el alcalde pondrá á discusión los tres puntos comprendidos en la regla 5.ª del art. 7.º del preinserto Real decreto; pero si atendida su importancia la junta creyese conveniente oír el previo dictámen de una comisión, se nombrará en el acto, debiendo componerse de un concejal y dos asociados bajo la presidencia del alcalde, y se señalará día para nueva sesión que no deberá dilatarse mas allá del quinto.

3.ª El acuerdo del ayuntamiento y mayores contribuyentes y por consiguiente el informe de la comisión, recaerán sucesivamente sobre cada uno de los partidos de medicina, cirugía y farmacia, y en cada uno de ellos sobre los extremos siguientes:

Primero. Clase de partido que haya de establecerse con arreglo al art. 4.º del anterior reglamento, ó lo que es lo mismo, si ha de limitarse á los pobres ó estenderse á todo el vecindario, teniendo en cuenta la mayor ó menor dificultad de ajustarse con otros facultativos y lo que importan respectivamente los partidos de segunda clase y las iguales, conforme á los artículos 31 y 39.

Segundo. Si para formar el partido tiene que agregarse el pueblo á otros ó puede hacerlo segun su vecindario, y la nota puesta á continuación de esta circular; si á pesar de no tener suficiente número de vecinos para constituir partido por sí solo, se aspira á él por medio de autorización especial á tenor de la regla 2.ª del ya citado art. 7.º; y en caso de agregación, á que otros pueblos haya de hacerse, cuidando de que el partido no reuna en caso alguno mayor número de vecinos que el consignado en la regla 3.ª del mismo artículo, y que la residencia del facultativo no se establezca en cuanto sea posible á mayor distancia que la fijada en la regla 4.ª Dentro de estos límites es muy aceptable la reunión de pueblos que tienen entre sí comunidad de bienes.

Tercero. La dotación anual, que no podrá bajar del mínimo prescrito en los artículos 29, 30 y 31, y el modo de satisfacerla, si ha de ser en metálico ó en frutos, y cuales ó en ambas cosas á la vez, y en qué épocas del año, entendiéndose que si bien en los partidos compuestos de mas de un pueblo la dotación tiene que ser igual con relación á su respectivo vecindario, cada uno podrá satisfacerla en la forma que mas conviniere á la localidad.

Para proceder con el debido acuerdo los pueblos que hayan de reunirse, convendrá que se exploren respectivamente las comisiones, y que estas tomen en cuenta el pensamiento de las demás para emitir sus informes, que en todo caso serán razonados en cada una de sus partes.

4.ª Reunidos nuevamente el ayuntamiento y mayores contribuyentes, se discutirán por el orden indicado cada uno de

los puntos comprendidos en el dictámen y las enmiendas que á ellos se hagan, y se votará nominalmente comenzando el vice-presidente, siguiendo los demás concejales y asociados por su orden, y concluyendo el Presidente. En caso de empate se convocará á tercera sesión, y si volviere á ocurrir aquel, decidirá el Presidente. Cuando la junta aceptare sin variación alguna el informe de la comisión, podrá votarse este en uno solo escrutinio.

Todos los concejales y asociados firmarán el acta que ha de entenderse con inserción del dictámen de la comisión, y consignándose todas las votaciones en la forma indicada. Si en algun punto disintiese la junta de dicho dictámen, se cuidará de razonar las modificaciones que se introduzcan.

5.ª Redactada que sea el acta, y suscrita con la extensión y en la forma que quedan prevenida, remitirá el alcalde copia certificada de la misma á este Gobierno antes del 6 de mayo próximo, sin necesidad de informe especial, á no tener él que añadir ó rectificar en el acuerdo.

6.ª A dicha copia acompañarán la lista de los pobres que en todo caso hayan de ser asistidos gratuitamente, y que el alcalde formará atendiendo á los artículos 5.º y 6.º del reglamento, y otra de las viudas y huérfanos que no clasificándose como pobres hayan de costear ó pagar la mitad de los demás vecinos en partidos de segunda clase ó en caso de igualdad, con arreglo á los artículos 31 y 39.

En aquellos pueblos en que actualmente existen facultativos titulares, y que podrán continuar segun lo dispuesto en el título 8.º del reglamento, se dará á los mismos traslado de la lista de pobres por tres días, para que durante ellos la acepten bajo su firma, ó deduzcan las reclamaciones fundadas por inclusión indebida. En primer caso la lista se considerará ultimada por el presente año; y en el segundo el alcalde proveerá en decreto motivado y á continuación de los reparos del facultativo lo que estimare procedente, y si aun este no se conformare, hará las observaciones oportunas para que con vista de todo el expediente pueda resolver este Gobierno.

7.ª Se suspenderán todas las contrataciones proyectadas y no aprobadas definitivamente por este Gobierno, siempre que en ellas intervengan el alcalde ó ayuntamiento oficialmente ó por encargo de los vecinos; y por consiguiente se entienden aplicables á los pueblos que se hallen en este caso todas las disposiciones del reglamento.

8.º Los ayuntamientos de los pueblos que actualmente tienen facultativos contratados que hayan de continuar conforme á lo dispuesto en el título 8.º, tienen así mismo que cumplir con cuanto se dispone en los siete títulos anteriores, y quedan por lo tanto en libertad de variar la clase de partido y de unirse á otros en los casos y forma prevenidos, debiendo conciliarse dicha libertad con los derechos adquiridos por los facultativos, á tenor de los artículos 42, 43 y 44 al proveerse las nuevas plazas.

9.ª Sin perjuicio de estas operaciones urge que por parte de los señores Subdelegados y facultativos se dé inmediato cumplimiento al art. 11 del preinserto real decreto, para que á su vez este Gobierno pueda darlo al art. 10 del mismo. Al efecto, y en la necesidad de formar una estadística de todo el personal de Sanidad tan exacta y completa como la exigen las diferentes atenciones del servicio público, es indispensable que ateniéndose todos los profesores de medicina, cirugía y farmacia, los saugradores, las parteras y dentistas existentes en esta provincia á lo prescrito en el art. 26 del reglamento de 24 de julio de 1848, presenten en todo lo que resta del mes actual á los respectivos Subdelegados el título ó títulos que les habiliten para el ejercicio de sus profesiones ú oficios, y los nombramientos ó que tengan y sirvan á determinar su res-

pectiva categoría, con arreglo al artículo 17 de dicho real decreto, y que acompañen una copia íntegra de los mismos extendida en papel simple y firmada por ellos, y cuya exactitud comprobará el Subdelegado, estampando á continuación y bajo su firma, la nota de hallarse conforme con el original, que seguidamente les devolverá. El Subdelegado formará para su uso una lista comprensiva de todas las circunstancias que espresa el citado art. 10, y hecho pasará las copias á este Gobierno, sin que en los años sucesivos las exija de nuevo á los que las dieron, si bien deberá hacerlo á los nuevos en el momento en que se establezcan en su partido.

Esta disposición comprende también á los veterinarios, albeítas y herradores, y para su mas puntual ejecución, los alcaldes darán conocimiento de este Boletín á los señores Subdelegados y á todos los facultativos de cualquier clase que residan en sus respectivas jurisdicciones.

10.ª Los alcaldes que no hubiesen remitido la nota de los facultativos á que se refiere la circular inserta en el Boletín número 23 de este año, lo harán á correo vuelto bajo apremio.—Valladolid 21 de abril de 1854.—Francisco del Busto

GOBIERNO POLITICO DE ORENSE.

Para que el Gobierno de provincia pueda á su vez llenar los que le impone el artículo 7.º, preciso le es consultar á las corporaciones municipales los estrechos que abraza la regla 5.ª Inmediatamente pues que los señores alcaldes reciban este Boletín, reunirán los ayuntamientos, á los que se agregarán mayores contribuyentes en doble número del de Concejales, y de hecho, procederán á deliberar sobre los puntos siguientes:

1.º Cuántos y que clase de partidos convendrá crear en su respectivo distrito municipal, así para la asistencia médica, como para la quirúrgica y farmacéutica.

2.º Qué pueblos deben entrar en la composición de cada partido.

3.º Qué retribucion deberá darse á los facultativos que se nombren.

4.º Si el pago habrá de verificarse á metálico ó en granos; y en este caso en qué especies y en qué número.

Y 5.º Con qué cantidad habrá de contribuir cada pueblo de los que entren á formar un partido.

Para fijar la dotacion de los facultativos deberán tener presente lo que se previene en el título 4.º, así como que las poblaciones concurrirán á satisfacerla en proporcion del vecindario, riqueza y demas circunstancias de cada localidad.

Del acuerdo que recayere se tendrá acta formal de la cual se elevará copia á este Gobierno, y al ejecutarlo, los ayuntamientos informarán al propio tiempo cuanto consideren conducente á la mejor aplicación de este real decreto en los respectivos municipios.

Para el cumplimiento de cuanto dejo dispuesto, concedo el término improrogable de un mes. Pasado que sea sin verificarlo, me veré en la precision de adoptar medidas coercitivas contra los morosos. Del celo, pues, de los ayuntamientos, y del interés que deben desplegar por el bien de sus administrados, espero confiadamente que no darán lugar á ellas.

Orense 18 de abril de 1854.—Agustín de Torres.

SECCION ULTIMA.

VARIEDADES.

ANUNCIOS BIBLIOGRAFICOS.

D. PERRONDO Y MASALEGRE,

NOVETA DE COSTUMBRES,

alegre y triste, picante y salada, jocosa y seria, festiva y grave capaz por último de quitar con algunas de sus cosas el mal humor á un hipocondríaco.

por

D. Eugenio García Ruiz.

DOCTOR EN LEYES.

(Se publica despues de aprobada por la censura.)

Ya en su núm. 47 del año 3.º (1848), el DIVINO VALLES anunció á D. Perrondo y Masalegre, como una de las producciones literarias originales, mas recomendables por su mérito é índole. La general aceptación que merecieron de las personas ilustradas sus primeras entregas, vino á confirmar nuestro anticipado juicio; mas, circunstancias incidentales hicieron suspender su publicación, hasta que, *aprobada su censura*, ha podido circular bajo la égida de la ley.

Al recomendarla hace mas de dos años, *el periódico de medicina exclusivamente española*, tuvo en cuenta la muchísima si bien que merecida consideración que D. Perrondo guardaba á las clases médicas cuyos sacrificios por el bien general, igualmente que el lustre de la ciencia, comprende bien afondo. No hemos querido anunciarla antes, hasta haber leído las primeras entregas y podemos afirmar por las nueve publicadas, que ni los chistes y agudezas han desmerecido de su sal, ni sus escenas dejan de conmover al alma con *gratisimas é inolvidables emociones*.

Pero, de donde nuestros lectores habrán de inferir el mérito de esta publicación y el aprecio que debe merecerlos por la justísima pintura que hace de las clases médicas, es del siguiente trozo extractado del libro 3.º, capítulo 12 cuyo título es; *el convite-libertad de comercio-inmarcesibles y brillantes glorias de España*.

—Me gusta, Mr. Gaulier, que todo hombre defienda á su patria y procure en todas partes hacer resaltar sus glorias, dijo á la sazón don Perrondo; pero el sentimiento natural de amor hácia ella preciso es que sea prudente desapasionado y contenido dentro de justos límites; de lo contrario, mas que de sentimiento de amor á la patria puede eso calificarse de orgullo nacional insensato ridiculo é injurioso para otros pueblos. Convengo con vos en que nuestra

industria se halla hoy mas atrasada que la francesa, aunque no en todos sus ramos; os concederé tambien si quereis que las ciencias estan mas adelantadas allí que aquí; pero no por eso confesaré que la civilizacion francesa sea mas perfecta que la española, porque multitud de poderosísimas razones me hacen pensar de otra manera. Mas justo que vos os diré, que la Francia ha producido hombres grandes en todos los ramos del saber; pero no digais por Dios delante de quien siquiera haya leído la historia, que vuestra patria ha sido la primera nacion del mundo desde los tiempos de Francisco I. y menos que nosotros no os podemos presentar ni con mucho un número cuatro veces menos de celebridades en todas las carreras al que vosotros teneis.

Nadie ignora á no ser algunos compatriotas vuestros, preocupados é injustos cuando se trata de otra nacion que la de Francia, que la España fué la primera del mundo por todos conceptos en los siglos XV. XVI. y XVII: ella disponia entonces, mejor que hoy la Francia, de los destinos de la Europa; ella quebrantó la potencia alemana, hizo temblar multitud de veces al Africa, descubrió y conquistó un nuevo mundo, llevó sus naves á las remotas islas de la Oceania y abrió al comercio de la Europa los mercados de todo el universo... Decis que no os podemos presentar un catálogo de celebridades como el que vosotros teneis? Sed mas justo, Mr. Gautier, con la generosa y magnánima nacion que salvó en Lepanto la causa de la civilizacion que produjo en literatura á un Cervantes á un Ercilla, á un Garcilaso, á un Calderon y á un Quevedo; en las artes á un Murillo y un Velazquez; en la milicia á un Gonzalo de Córdoba, á un Carlos V y á un duque de Alva, y en la marina á un Colon, que es nuestro, á un Magallanes y un Cano, los primeros que dieron la vuelta al mundo, y un Garcia de Luis que tuvo la gloria de verificar el segundo viage de circum-navegacion y un Mindana que descubrió entre otras infinitas, esas islas Marquesas ó de Nouka Hiba, á las que vuestras discordias civiles han dado recientemente una funesta celebridad. Contamos asi mismo entre los conquistadores á un Pizarro y aun Hernan Cortes, entre los políticos á un duque de Osuna, y entre los historiadores á un Mariáua, á un Moncada y á un Mendoza: os diré tambien, contra vuestras pretensiones, que en España naccó el genio maravilloso que conoció la fuerza del vapor ese Blasco de Garay, que tuvo la gloria de ensayar en esa bahia, que podemos ver desde estos balcones, tan poderosa gente, llamado á verificar la mas magnífica revolucion que han presenciado los siglos, y el sentimiento de que sus profundos desvelos se perdiéran para mal suyo, de su patria y del mundo entero. Por último no pasaré en silencio algunos de los hombres célebres que tenido en el arte de curar, algunos de esos hombres divinos, consagrados al alivio y consuelo de la humanidad doliente, para mi la mas magnífica mision que puede tenerse sobre la tierra: contamos entre otros á Andres Alcazar, al ilustre riojano Miguel Martinez de Leyva, al insigne Antonio Ponce de Santa Cruz, que al propio tiempo que famoso médico era abad de Cobarrubias al célebre amusqueño Juan Valverde y al no menos célebre Sebastian de Soto, que en el primer tercio del siglo XII se quejó del amor propio de Vds. asi como de algunos españoles que contribuian malamente á fomentarle: pero sobre todos brilla para gloria de nuestra patria y de tal manera que Vds. no tienen uno que pueda compararsele, el celeberrimo, el nunca bien ponderado médico del siglo XVI Francisco Valles de Cobarrubias, llamado por el suizo Haller el alma de Galeno, y á quien nosotros con mas propiedad damos el titulo de divino. Ahora os desafío yo Mr. Gautier, á que me presentéis un número siquiera igual de vuestros compatriotas que hayan hecho cosas tan magníficas, tan sobrena-

turales, como los nuestros que os acabo de enumerar; que hayan alcanzado la inmortalidad que esos hombres eminentes en todas las carreras. . . pero no, no: no quiero esas comparaciones: todos los hombres grandes desde el momento en que mueren pertenecen al género humano, su patria es el mundo entero, que está en obligacion de admirarlos y contemplarlos con la misma veneracion con que nosotros seamos ingleses, franceses ó españoles, contemplamos hoy á las celebridades griegas y romanas. Creedme, Mr. Gautier; los franceses estais acostumbrados con menosprecio de las demas naciones, á no ver grandeza, generosidad é ilustracion mas que en la vuestra; pero tened entendido que vendrá un tiempo y acaso no esté lejano, en que los pueblos y sobre todo los de Europa se consideren como hermanos: entonces, que ya abrá desaparecido ese orgullo injusto y parcialismo de nacion vuestros apasionados juicios de ahora y de los tiempos pasados solo servirán de irrision de todas las gentes sensatas.

Y con cuanta justicia no se ocupa del médico en el capítulo 2.º del libro 3.º, cuando trata de su mision! Baste decir, no teme confesar, «es la mas magnífica que hay sobre la tierra» Por lo tanto, repetimos la última cláusula del segundo párrafo del anterior anuncio: «En consecueccia, no abrigamos reparo alguno en recomendarla, seguros que, no tendrán motivos de arrepentirse, aquellos á quienes se la proporcionasen.»

Sale por entregas á las cuales acompaña una lámina. El papel es escogido y la impresion esmerada y correcta. Si á su mérito intrínseco, se añaden estas cualidades y que el coste de cada entrega es de real y medio, se alcanzarán las poderosas razones que tiene el DIVINO VALLES para recomendarla.

Puntos de sucripcion. Madrid, en la administracion de la obra á cargo de D. Elias Eredia, calle de Tudescos, núm. 3, cuarto 2.º, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Oliveres, Concepcion Gerónima; y Villá, plazuela de Sto. Domingo. — En provincias, en las principales librerías.

COLEGIOS MEDICOS.

Cunde este feliz pensamiento, entre los profesores de las principales capitales. Los de Madrid ya tienen publicado su reglamento y elevado á S. M. (Q. D. G.) la esposicion para suplicar la venia para su instalacion segun anunció el DIVINO VALLES, en su número 24. En Granada, en Sevilla y en Valladolid, tenemos noticias de su ecsistencia. Y por último en esta capital, se encuentra tan adelantado el proyecto, que en prueba, tomamos el siguiente anuncio del DIARIO DE BARCELONA (hoy 11 de Mayo 1854). «Colegio médico barcelonés. — El reglamento formulado por la comision al efecto nombrada para la instalacion de un colegio médico en esta capital, se hallará de manifesto desde esta fecha hasta el dia 18 del corriente, de 12 á 1, en el local de la Academia de medicina y cirugia de esta ciudad, para que los Sres. médicos que quieran enterarse de su contenido, puedan hacerlo detenidamente. Barcelona 9 de mayo de 1854. — La Comision.,

Barcelona. — Imprenta de F. Gracell, calle de Arenas de Escudellers, n.º 3, piso 3.º